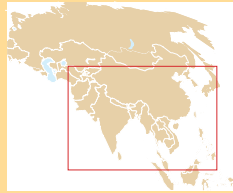


RED DEL ASIA:

**Empoderando a los trabajadores,
Creando lugares seguros de trabajo**

PANORAMA: El “Milagro” Asiático Del Crecimiento



La región en desarrollo del Asia del Pacífico (Asia Central, Asia Oriental, Sud Asia, Sudeste de Asia y el Pacífico) ha visto un pujante crecimiento económico durante los últimos 20 años. Para el 2007, el producto interno bruto (PIB) de la región había crecido en 8,7 por ciento, de acuerdo al Banco Asiático de Desarrollo. Más aún, la región encabezó la recuperación mundial después de la recesión del 2009, y se espera que su PIB aumente en 6,2 por ciento durante el 2014, superando pronósticos similares para los países desarrollados, de acuerdo al Fondo Monetario Internacional (FMI).

En la medida en que la región se ha modernizado y transformado en un centro manufacturero mundial para las empresas multinacionales, el modelo asiático de crecimiento ha sido promovido como paradigma de desarrollo para las economías emergentes. No obstante, este modelo ha creado un sistema de resultados ampliamente desiguales. Los trabajadores que han impulsado el extraordinario crecimiento económico asiático, proporcionando su mano de obra a las fábricas y a la economía informal, no han sido partícipes de la prosperidad económica, específicamente en la forma de aumentos salariales, mejores prestaciones o un trabajo seguro.

Millones de trabajadores en Asia, con frecuencia, ponen en peligro sus vidas en ambientes de trabajo inseguros e insalubres. Por causa de la exposición a sustancias químicas tóxicas o al mortal asbestos, o por trabajar en peligrosas fábricas de ropa o en minas, más de 1,1 millones de personas en Asia mueren anualmente por accidentes o peligros en el lugar de trabajo, según un informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) del 2008. Varios millones se han enfermado o lesionado en el trabajo. Prácticamente todos los trabajadores que sufren de enfermedades o lesiones relacionadas con el trabajo se quedan sin ser diagnosticados, tratados o compensados.

Las familias de los trabajadores que han muerto en el trabajo y los trabajadores que han sufrido lesiones y que no han sido diagnosticados o tratados enfrentan obstáculos imposibles para recibir compensación de sus gobiernos, empleadores o de las empresas multinacionales que contratan a sus empleadores directos. Muchos de los que trabajan en países que carecen de un espacio democrático y con escaso acceso a las organizaciones de la sociedad civil, sufren en silencio, sin poder mejorar sus condiciones de trabajo.

Sin embargo, a través de una red regional única, los trabajadores están ahora adquiriendo poder colectivo en torno a la seguridad laboral y a los asuntos de salud, ejerciendo así su derecho a rechazar trabajo en lugares peligrosos y a recibir una compensación justa en caso de enfermedad o lesiones, y mejorando de esta manera, las condiciones de trabajo para hacer que estos lugares sean seguros y libres de peligro para todos los trabajadores.



Foto: AMRC

Conectando Trabajadores en Asia por la Seguridad Ocupacional

La región del Asia del Pacífico está enfrentando una epidemia en materia de seguridad ocupacional y de salud de proporciones desconocidas debido a que no se están recopilando datos sobre los peligros en los lugares de trabajo, según un informe del Asia Monitor Resource Center (AMRC), del 2012, elaborado con base a aportes de las organizaciones de base de derechos de los trabajadores en seis países asiáticos en desarrollo. Al no contar con esa clase de datos, los trabajadores frecuentemente desconocen los riesgos que enfrentan en el trabajo, disminuyendo su capacidad de prevenir enfermedades o lesiones mortales; y si se enferman, a menudo no son diagnosticados o tratados.

En 1996, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) adoptó el Marco Promocional de la Seguridad y la Salud (Convenio 187). La norma se fundamenta en el Convenio 155 de la OIT, el cual exige que todo país ratificante “formule, aplique y periódicamente revise” una política nacional de seguridad y salud ocupacional.

Un proyecto piloto de la OIT en cinco países, entre 2010-2012, incluyó “actividades de sensibilización para convencer a los funcionarios de gobierno de que incluyeran medidas de salud y seguridad ocupacional como parte de los planes nacionales de desarrollo en vista de que el cumplimiento de las normas de seguridad y salud de la OIT a nivel nacional y en los lugares de trabajo continúa siendo un desafío”.

En respuesta a esta necesidad insatisfecha, una coalición única de sindicatos y de otras organizaciones de la sociedad civil formaron una coalición a nivel de toda la región para ayudar a los trabajadores expuestos a condiciones peligrosas o insalubres en sus lugares de trabajo, por medio de la capacitación a las víctimas, para convertirlas en defensores y voceros y efectuar cambios positivos en el lugar de trabajo y en la legislatura. La Red Asiática de los Derechos de las Víctimas Ocupacionales y Ambientales (ANROEV, por sus siglas en inglés) y sus organizaciones afiliadas están empoderando a los trabajadores que soportan la carga del modelo del crecimiento asiático enfrentando riesgos para su salud, vidas y sustentos.

Movilizando para la Salud, Creando la Democracia de Base

Cuando la fábrica de juguetes Kader, de varios pisos, se incendió en Tailandia, centenares de trabajadores, mayormente mujeres jóvenes, saltaron por las ventanas tratando de escapar. Por lo menos 188 trabajadores murieron, y sus cuerpos fueron colocados en hileras al lado del edificio quemado. Varios meses más tarde, murieron más de 80 trabajadores en otro incendio, esta vez en la fábrica de muñecas Zhili en China. En ambos desastres en 1993, las puertas de emergencia estaban cerradas con llave y no había un equipo de protección contra incendios.

Las tragedias gemelas marcaron un momento de cambio para la seguridad y la salud a través de Asia. A raíz de los desastres, se formó una coalición de sindicatos y otras organizaciones no gubernamentales bajo un paraguas regional para presionar a los empleadores y a los gobiernos a hacer de la seguridad de los trabajadores una prioridad. Llamaron a su nueva organización: la Red Asiática de los Derechos de las Víctimas Ocupacionales y Ambientales, o ANROEV.

ANROEV ha pasado de ser una afiliación de unos cuantos miembros, a comienzos de los años noventa, a una red de 40 grupos de afiliados directos de 14 países y territorios asiáticos: Bangladesh, Camboya, China, Hong Kong, India, Indonesia, Japón, Nepal, Pakistán, las Filipinas, Corea del Sur, Taiwán, Tailandia y Vietnam. Sus vínculos con tres redes nacionales y numerosas federaciones de sindicatos nacionales y mundiales extienden su alcance a unas 200 organizaciones. ANROEV ha logrado triunfos concretos en el tratamiento de asuntos de seguridad ocupacional y temas de salud tan diversos como silicosis, envenenamiento por sustancias químicas y exposición al asbesto.

Todas las organizaciones afiliadas de ANROEV están de acuerdo con la clave de su éxito: empoderar a los trabajadores y reunirlos en una red a fin de aumentar su efectividad.

“Lo que estamos tratando de hacer es asegurar una verdadera democracia donde la base con el propósito de que la gente que está sufriendo -los trabajadores- participen en los grupos que toman las decisiones, ya sea a través de los sindicatos o de los grupos de víctimas”, afirma Sanjiv Pandita, director ejecutivo de AMRC, organización afiliada a ANROEV, con sede en Hong Kong. “ANROEV está exigiendo la participación de los trabajadores como agentes de cambio. Ellos no son unas pobres víctimas que necesitan que la ayuda venga desde arriba”.

Fotografía en la portada: En Bengala Occidental, India, los trabajadores rurales pobres trituran piedras para la construcción de carreteras y puentes. Sin protección contra el polvo, corren el riesgo de sufrir enfermedades pulmonares irreversibles, incluyendo silicosis fatal. En 2008, había 500.000 trabajadores en la industria de trituración de piedras en la India, cifra que se espera que aumente de manera explosiva.

Foto: Dreamstime



De izquierda a derecha: **Sugio Furuya**, Secretario General de Seguridad Ocupacional y Centro de Información sobre Salud (IOSHRC); **Dr. Amir Khadir**, Diputado de Solidaridad de Québec; **Rachel Lee Jung-Lim**, víctima de mesotelioma de Corea y **Yeyong Choi** de la Red para la Prohibición del Asbesto de Corea.

Foto: A-Ban

Los trabajadores sindicalizados están en la mejor posición de cuestionar a sus empleadores respecto a los temas de seguridad ocupacional y salud, afirma Kon Athit, vicepresidente de C.CAWDU (Coalición del Sindicato Democrático Camboyano de los trabajadores de Ropa—Camboya) y participante activo en ANROEV. “Los trabajadores que actúan por cuenta propia serán ignorados por la compañía o se les ofrecerá un mal trato y una mala compensación”, agrega.

No obstante, muchos trabajadores en Asia son obligados a formar parte del sindicato de las empresas, y se les prohíbe formar sus propios sindicatos por medio de bloqueos por parte de los empleadores o el gobierno, o incluso por violencia, o trabajan en el sector informal en situaciones precarias, por ejemplo como los trabajadores temporales.

Sin un acceso a las estructuras sindicales formales e independientes, la gran mayoría de trabajadores en Asia carece de una voz colectiva con la cual puedan abordar los temas de seguridad y salud en el lugar de trabajo. Por esta razón, se debe organizar a estos trabajadores, afirma Jagdish Patel, director del Centro de Capacitación e Investigación del Pueblo (PTRC), una organización afiliada a ANROEV y con sede en la India.

Conectando Globalmente, Actuando Localmente

Ante la falta de sindicatos fuertes, ANROEV ha actuado para proporcionarles a los trabajadores en Asia una voz democrática para poder luchar contra el abandono de los temas de seguridad y salud laboral por parte de empleadores y gobiernos, y procurar una compensación justa para las víctimas.

La red comenzó organizando grupos de derechos de las víctimas a fin de crear poder colectivo para exigir una mejor compensación de parte del gobierno y de los empleadores por los trabajadores que habían muerto, se habían enfermado o lesionado en el trabajo, y para los familiares afectados.

Por medio de la organización y capacitación de estos grupos que puedan documentar y divulgar la cara oscura del crecimiento económico desenfrenado, ANROEV está creando una red en expansión para exigir—a una sola voz—que los gobiernos asiáticos protejan a millones de trabajadores contra las muertes y enfermedades prevenibles. A través de ANROEV y sus organizaciones afiliadas, los trabajadores defienden su derecho a la seguridad en el lugar de trabajo y presionan a los gobiernos a que elaboren y hagan cumplir marcos legales efectivos y creen instituciones para proteger a los trabajadores.

Las conferencias de ANROEV proporcionan a los trabajadores un foro para compartir información y conocimientos y empoderarse los unos a los otros. “El año pasado invitamos a alguien de una aldea muy pequeña en la India a nuestra conferencia”, dijo Patel. Agregó, además, que “el simple hecho de venir acá me empodera. He aprendido que no estamos solos. Mis hermanos y hermanas en Camboya y en todos estos otros países están conmigo, y yo me llevo la información de vuelta a casa

Desigualdad de Ingresos en el Asia

En 1993, un informe del Banco Mundial, “El Milagro del Asia Oriental”, concluyó que el enorme crecimiento del Asia Oriental durante las dos décadas anteriores ocurrió como resultado del desarrollo y políticas dirigidas por los gobiernos, lo cual estimuló un crecimiento macroeconómico a través de políticas económicas favorables al mercado. El informe creó un modelo que se impuso en el Asia en desarrollo, dando lugar a una rápida industrialización y a un elevado crecimiento económico.

Décadas más tarde, se ha hecho evidente que los salarios no se han mantenido a la par del vasto crecimiento económico en el Asia en desarrollo; en cambio, se ha producido una enorme disparidad salarial. La desigualdad salarial en el Asia Oriental es ahora comparable a la del África subsahariana, según una encuesta mundial Gallup en 131 países.

Mientras tanto, el número de millonarios en Asia creció en más del 15 por ciento en 2012, a la vez que su riqueza combinada aumentó en 18 por ciento. Hace una década no había multimillonarios en China; en 2012 había 64.

y comienzo a moverme”. Este es el aspecto en el que más se destaca ANROEV, conectando a nivel mundial y actuando a nivel local para lograr el cambio”.

El Doctor Domyung Paek, una fuerza dinámica detrás de los nuevos esfuerzos de ANROEV para crear una Red de Practicantes Médicos en Seguridad y Salud Ocupacional en todo el Asia, dice: “Para nosotros no sólo se trata de los temas de seguridad y salud sino también de cuestiones de derechos humanos”.

Las actividades de ANROEV son una respuesta estratégica de las bases ante el fracaso del modelo de crecimiento del Asia en desarrollo dirigida a impulsar las condiciones laborales y de vida de los trabajadores. Sin una prosperidad compartida, los millones de trabajadores que impulsan el extraordinario crecimiento económico de la región sufren debido a los bajos salarios, la falta de seguridad laboral y, a veces, de las condiciones brutalmente peligrosas en sus lugares de trabajo donde arriesgan sus vidas a diario.

ANROEV esta asumiendo el desafío de mejorar la seguridad y salud en el trabajo, afirma Pandita, debido a que los intentos por replicar el llamado “milagro” del Asia Oriental han sometido a los trabajadores en todo el Asia a las condiciones laborales más severas desde la industrialización de los países desarrollados – y los millones de víctimas invisibles de este modelo de desarrollo deben adquirir poder a fin de efectuar un cambio.

“Hasta que se calcule el verdadero costo del sufrimiento humano en la medida en que el Asia se convierte en el taller del mundo, nada va a cambiar”, agrega Pandita.

Salud y la Industria Electronica

Muchos de los trabajadores que trabajan en las fábricas de productos electrónicos no tienen idea de que están expuestos a sustancias químicas mortales. De hecho, creen que “sus condiciones de trabajo son seguras y limpias”, afirma Edwin Christiawan, vicepresidente de la Federación Indonesia de Sindicatos de los Trabajadores de Metalurgia—Batam (FSPMI-Batam).

Christiawan informa que numerosos compañeros de trabajo han desarrollado enfermedades, a edades tempranas, trabajando en la producción de escáners, cartuchos de tinta y circuitos integrados en una fábrica de artículos electrónicos en Batam, Indonesia. Sin embargo, no se ha podido comprobar una relación entre la enfermedad y la exposición a los químicos empleados en la producción de estos artículos.

Uno de los afiliados de ANROEV, SHARPS - Promotores de la Salud y los Derechos de las Personas en la industria de los Semiconductores—se enfoca únicamente en el sector global de la electrónica. En Mayo 2014, SHARPS obtuvo una disculpa y una promesa de compensación por parte de Samsung para los trabajadores de las fábricas de chips que habían sufrido de cáncer por causa de la exposición a sustancias químicas. La compañía también brindó asistencia a una agencia de Corea del Sur en los litigios entablados cuando la agencia se negó a compensar a los trabajadores. En Corea del Sur, las compañías pagan gravámenes que el gobierno utiliza para financiar la compensación por accidentes o enfermedades en el trabajo.

Las inusuales respuestas de la empresa no hubieran sido posibles sin el decidido trabajo que la poderosa coalición SHARPS ha realizado para impugnar y sacar a la luz las irresponsables prácticas en los diferentes niveles de la cadena de abastecimiento en Asia y en otros lugares. SHARPS está conformado por sindicatos independientes, tales como la Confederación Coreana de Sindicatos (KCTU), por organizaciones de derechos humanos y por grupos promotores de la salud y seguridad ocupacional.

ANROEV ha convertido la mejoría en las condiciones en las fábricas de electrónicos en una de sus principales campañas. AMRC señala que “más de un cuarto de billón de chips son fabricados anualmente, necesitando cantidades alarmantes de sustancias químicas, metales y gases tóxicos.”

El primer paso de ANROEV es sensibilizar a los trabajadores respecto a los peligros que representan las sustancias químicas mortales como la benzina, la cual es utilizada para fabricar los chips de los teléfonos celulares y de la mayoría de productos electrónicos que los consumidores usan a diario. Como parte del proceso de educación, AMRC, un afiliado de ANROEV, elabora material de “capacitación para los capacitadores” para los trabajadores en varios idiomas.

El patrón de enfermedades entre los trabajadores de las “fábricas de explotación” incluye un alto índice de cáncer del cerebro, linfoma y leucemia—enfermedades que son especialmente notorias dada la edad relativamente temprana de los trabajadores. Los expertos dicen que los patrones de estas enfermedades se asemejan a los súbitos aumentos de enfermedades comunes, en décadas pasadas, en las plantas de semiconductores en los países industrializados.

Garrett Brown, especialista en salud y seguridad, describe las fábricas de explotación a nivel mundial como lugares donde “están prohibidos los sindicatos; donde se les descuenta del salario a los trabajadores por infracciones de las “reglas de la fábrica”; donde se les obliga a los trabajadores a trabajar sobre tiempo durante semanas sin tener un día libre; y donde las leyes laborales son suspendidas por completo en las “zonas de procesamiento de las exportaciones”, las cuales están llenas de plantas subcontratadas que producen para los minoristas de “marca” a nivel mundial”.

“Esta es la razón por la cual la obtención de derechos para los trabajadores es fundamental para cambiar las condiciones en estas fábricas de explotación del siglo XXI”, agrega Brown.



Red contra los Accidentes en el Sector de Ropa

A raíz del incendio en la fábrica de Modas Tazreen que mató a por lo menos 112 trabajadores en Bangladesh en 2012 y del desplome del Rana Plaza en 2013, donde más de 1.100 trabajadores de ropa murieron y miles otros resultaron gravemente heridos, la Fundación de Seguridad Ocupacional, Salud y Medio Ambiente de Bangladesh (OSHE) comenzó a conectar a las víctimas y a familiares de las víctimas entre sí.

Con el apoyo de ANROEV y AMRC, OSHE facilitó la Convención de las Víctimas de Accidentes de la Industria de Ropa en Dhaka, en diciembre de 2013, a la que asistieron 150 trabajadores lesionados y familiares afectados. Allí establecieron la Red de Víctimas de los Accidentes de Rana Plaza y Tazreen y eligieron una junta de 15 miembros. Para fines de enero del 2014, la red se había más que duplicado en tamaño, de acuerdo a Repon Chowdhury, director ejecutivo de OSHE.

El establecimiento de la red les permitió a los trabajadores y a las familias directamente afectadas participar en el proceso de compensación al cual no tenían acceso anteriormente. “Es importante que... las organizaciones de víctimas y sindicatos de las localidades tomen la iniciativa en esta presión (por compensación) y que se representen ellos mismos”, agregó Chowdhury.

Jorina Begur, una trabajadora lesionada en la Fábrica de Modas Tazreen, y una de las líderes de la red, manifestó que el nuevo grupo le permitirá a los trabajadores y a sus familias “elevar nosotros mismos nuestros problemas y exigencias actuales al gobierno y a los diferentes órganos de consulta de manera más directa”.

Pandita, el director ejecutivo de AMRC, dijo que si el sindicato hubiera representado a los trabajadores de Tazreen y de las cinco fábricas de ropa de Rana Plaza, se hubieran evitado los desastres. “Los trabajadores se encuentran en el terreno”, agregó. “Sus sindicatos conocen la mejor forma de proteger a los trabajadores.”

Llegando a la Prohibición de Asbesto

En la medida en que los países del Asia incrementan sus importaciones de asbesto—a pesar de las restricciones o prohibiciones completas de la sustancia en muchos países—los trabajadores y el público siguen estando cada vez más expuestos a la mortal sustancia, la cual es utilizada en productos comúnmente usados en hogares tales como paneles para techos.

Actualmente, 55 países han prohibido todos los usos del asbesto. Sin embargo, las exportaciones de asbesto aumentaron en 20 por ciento en el 2012. India y China absorbieron casi la mitad de la producción mundial. Tailandia, Indonesia y Sri Lanka también utilizan grandes cantidades.

La Red Asiática de Prohibición del Asbesto (A-BAN) - una organización regional paraguas que ANROEV y otros organismos crearon en el 2009 para trabajar en la eliminación del asbesto en Asia - se encuentra al frente de las campañas para crear conciencia sobre los peligros del asbesto y oponer su importación al Asia.

“La voz de las víctimas del asbesto y sus familias es un arma muy poderosa ya que ellas pueden constituir un núcleo alrededor del cual se puede construir una coalición más amplia”, afirma Sugio Furuya, secretario general de A-BAN. Grupos de víctimas ocupacionales en Japón, Corea e India han ayudado con la formación de coaliciones junto con grupos de consumidores en Tailandia y con investigadores del mundo entero.

El crisotilo, o asbesto blanco, representa la mayor cantidad de asbesto que es extraído y utilizado. Las fibras de asbesto pueden adherirse a la membranas que recubren los órganos, tales como los pulmones y el abdomen, y la exposición a largo plazo puede resultar en dificultades respiratorias, cáncer y muerte décadas más tarde.

ANROEV provee investigación, capacitación, información y materiales técnicos sobre las enfermedades causadas por el asbesto y su diagnóstico.

La red logró una victoria significativa en el 2012 por medio de una campaña mundial para impedir la reapertura de la Mina de Asbesto Jeffrey en Québec, Canadá. ANROEV y A-BAN se unieron a una campaña internacional de sindicatos, expertos en salud y grupos de derechos de los trabajadores para detener la reapertura de la mina, llevando a cabo protestas ante las embajadas de Canadá en Nueva Delhi, India y Seoul, Corea del Sur. La red patrocinó a las víctimas que atestiguaron en el 2010 ante abogados en Québec, incluyendo a Rachel Lee Jund-Lim, una mujer coreana quien más tarde murió de mesotelioma—un cáncer causado específicamente por el asbesto.

En respuesta a la campaña mundial coordinada, se dejó de extraer el asbesto en Canadá. Sin embargo, todavía en el 2010, se estaban produciendo 150.000 toneladas de asbesto en Canadá, de lo cual el 90 por ciento estaba destinado, a países en desarrollo.



Los Bangladesíes marchan por empleos seguros. Foto: BIGUF

Cinco Cosas Que Funcionaron

1. **Estableciendo una red amplia.** La fortaleza de la red se encuentra en que reúne a víctimas, activistas, sindicalistas, médicos y abogados que están comprometidos con los derechos de los trabajadores así como con los asuntos de salud y seguridad ocupacional.
2. **Asegurando que las redes de víctimas y familias afectadas de la base formen el núcleo de la red** y se hagan cargo de llevar adelante sus exigencias.
3. **Compartiendo competencias técnicas** a través de conferencias, capacitaciones y suministro de materiales de capacitación adaptados al contexto local y disponible en varios idiomas, incluyendo bahasa indonés, tagalog, vietnamita, khmer, bangla, tamil, gujarati, hindi y chino.
4. **Realizando campañas coordinadas** con miembros de ANROEV.
5. **Dándole a los miembros una perspectiva global** y forjando una solidaridad internacional.

Proximos Pasos Para ANROEV

- **Crear una red de practicantes médicos en Asia para diagnosticar enfermedades ocupacionales.** Encontrar practicantes médicos en países en desarrollo, que sean conocedores de la materia e imparciales, es un enorme desafío, afirma el Doctor Domyung Paek, un médico coreano, actual copresidente de ANROEV y experto en enfermedades causadas por el asbesto.
- **Desarrollar una red de practicantes legales en todo el Asia.** En cada país miembro, ANROEV está creando un cuadro de especialistas jurídicos con experiencia en el uso de marcos legales nacionales e internacionales para presionar a empleadores y gobiernos a prevenir los peligros ocupacionales y a proporcionar compensación a las víctimas. ANROEV está compilando las leyes de salud y seguridad ocupacional de varios países, ofreciendo de esta manera información que los miembros de la red pueden utilizar para propugnar mejores leyes.
- **Trabajar con otras redes regionales y nacionales de salud y seguridad ocupacionales (OSH) de las bases para formar una red global en la materia (GOSH).** ANROEV esta comenzando a formar redes fuera de la región asiática. En mayo del 2013, por ejemplo, ANROEV se reunió en Bangkok con representantes de la Red Europea de Riesgos Ocupacionales y la Red Nacional COSH de los Estados Unidos.

Afiche: ANROEV



Recomendaciones para Establecer Una Red Regional de Seguridad y Salud Ocupacional

- Aplicar un enfoque local. Aprovechar o ayudar a facilitar la creación de grupos de compensación de víctimas. Estos grupos tienen la motivación y credibilidad para encabezar un movimiento que lleve al cambio.
- Mantener una visión global sobre el cambio en materia de los derechos de los trabajadores desde la perspectiva de la salud y seguridad ocupacional. Con una asesoría apropiada y creación de capacidad, los trabajadores pueden tener una voz a diversos niveles. Las organizaciones de Salud y Seguridad Ocupacional son un vehículo para efectuar cambios estructurales, transfiriendo poder de los empleadores a los trabajadores para asegurar lugares de trabajo seguros.
- En casos en que los gobiernos y empleadores no hayan recopilado datos confiables sobre las condiciones de salud y seguridad en el trabajo, recolectarlos enfocándose en los trabajadores ya que ellos son los que mejor conocen sus condiciones.
- Asegurarse de que la capacitación en competencias y los materiales no sean muy técnicos y sean pertinentes para aquellos que más lo necesitan –los trabajadores que realizan trabajos peligrosos.
- Exigir una gestión transparente de los fondos de compensación para víctimas, en la cual las víctimas y sus familias tienen control sobre el desembolso de los fondos.



INFORMACION DE CONTACTO Asia Monitor Resource Centre (AMRC)

Señorita Omana George
Coordinadora del Programa
Tel: +852 23321346/23321347
Email: omana@amrc.org.hk
<http://www.amrc.org.hk/>

Asian Network for Rights of Occupational and Environmental Victims (ANROEV)

Email: anroev@gmail.com/omana@amrc.org.hk
www.anroev.org

RECURSOS

Las fuentes principales para esta publicación fueron entrevistas directas con las personas realizadas por el Centro de Solidaridad. Las notas sobre otras fuentes podrán ser obtenidas visitando el sitio Web del Centro de Solidaridad www.solidaritycenter.org.

SOBRE ESTA SERIE

La gente que trabaja, sin importar el país, quiere un gobierno que sea transparente, representativo y que rinda cuentas a sus ciudadanos— y que actúe para mejorar las condiciones económicas de sus ciudadanos. En el mundo entero, los sindicatos y las organizaciones de trabajadores juegan un papel importante en la defensa de los derechos humanos fundamentales, asegurando que las voces y aspiraciones de los trabajadores sean parte del diálogo nacional, y fomentando políticas que mejor atiendan a la sociedad civil y promuevan crecimiento económico y desarrollo humano equitativos. *Catalizadores del Cambio*, una serie en marcha producida por el Centro de Solidaridad con el apoyo del Fondo Nacional para la Democracia, presenta a los trabajadores, a sus sindicatos y activistas quienes promueven los derechos de los trabajadores, así como una mayor equidad en sus sociedades, con frecuencia bajo circunstancias difíciles. Su experiencia y esfuerzos proporcionan lecciones reales y replicables para otros que buscan efectuar cambios positivos.

SOLIDARITY CENTER

El Centro de Solidaridad se asocia con los trabajadores para construir sociedades más justas en el mundo entero. Búsquenos en:
www.solidaritycenter.org
888 16th St., NW, Suite 400
Washington, DC 20006

 www.facebook.com/solidaritycenter
 www.twitter.com/SolidarityCntr

Copyright 2014